Bailarines de Cuba valoran oportunidad de trabajar con Alicia Alonso

18/10/2019

Tuve el honor de que me tomara ensayos, me enseñara y me diera consejos fabulosos, era una gran mujer, una excelente maestra y una insuperable bailarina, afirmó la primera figura Anette Delgado en declaraciones exclusivas a Prensa Latina.

A su criterio, Alonso vivirá en cada uno de los cubanos y para los bailarines representa un ejemplo a seguir.

Ya no se encuentra físicamente pero sí puedo asegurar que Alicia no ha muerto porque nos ha dejado un legado que vivirá eternamente en todos nosotros, aseveró.

Mientras la también primera bailarina Grettel Morejón cuenta haber aprendido de Alonso que la inconformidad es el ingrediente esencial en el camino correcto y que la disciplina constituye la base para todo triunfo.

Hay personas que tienen un aura especial que atrapa y Alicia para mí siempre ha sido luz y ejemplo. Su talento nació con ella, pero su fama vino del trabajo y el estudio, una obsesión sana que la hizo más conocedora de estilos y técnicas, relató.

De la maestra tendré el recuerdo de su mirada de pasión cada vez que marcaba un paso, o el regaño sano que encaminaba y estremecía. Ha sido lindo tenerla cerca durante todo este tiempo. Termina la vida física de una mujer; pero comienza la leyenda interminable, sostuvo Morejón.

Su homóloga Sadaise Arencibia prefiere pensarla y recordarla como Carmen, uno de los personajes icónicos de la prima ballerina assoluta cubana, fallecida la víspera en esta capital.

Es tan difícil y a la vez tan fácil expresar cualquier palabra sobre ella en este preciso momento; pero yo prefiero decir que vivirá por siempre, porque así es, aseguró.

Me siento privilegiada de que me haya tocado vivir en la misma época en la cual desarrolló su extraordinaria vida. Alicia es del mundo, pero es nuestra, dijo en reconocimiento a la artista cubana más universal.

A criterio del primer bailarín del BNC Dani Hernández resulta muy difícil decirle adiós a esta gran mujer que junto a Alberto y Fernando Alonso crearon algo tan grande como la escuela cubana de ballet.

Gracias al empeño de ellos de llevar la danza a todos los rincones de esta isla pude llegar a ser el artista que soy hoy en día, observó.

Doy gracias a la vida por permitirme y permitirle a tantas generaciones de bailarines estar a su lado, escucharla, aprender y adquirir sus conocimientos, entender la razón de por qué y para qué danzamos, conocerla como ser humano y no solo como la estrella que fue y seguirá siendo por todos los tiempos, expresó.

Hernández está convencido de que su generación y las futuras seguirán a Alonso como un faro, por su legado, su lucha incansable y perseverancia ante cualquier dificultad.

También, destacó el afán por poner en lo más alto el nombre del BNC y de elevar la danza a nivel mundial, lo cual logró, por eso el mundo la llora.